

Hervir agua.

En un tazón, vierta la sémola con un poco de aceite de oliva. El volumen de la sémola se duplicará con agua.

Vierta el agua hirviendo sobre la sémola, hasta que esté cubierta con 1/2 cm de agua. Sal. Cubrir. Después de 1 minuto, revuelva la sémola con un tenedor. Cubrir de nuevo.

Revuelva nuevamente después de un minuto.

Deje reposar durante 5 minutos, revuelva y sirva